

# ANÁLISIS DE LAS CAUSAS DE AGRESIÓN EN FUTBOLISTAS



**Titulación:** Grado en Ciencias de la Actividad Física y Deporte

**Curso Académico:** 2022-2023

**Alumno:** Juan Odriozola Alcaraz

**Tutora Académica:** Antonia Pelegrín Muñoz

## ÍNDICE

1. Contextualización	pág. 3
2. Procedimiento de revisión	pág. 6
3. Revisión Bibliográfica	pág. 7
4. Discusión	pág. 11
5. Conclusión	pág. 14
6. Líneas futuras	pág. 15
7. Propuesta de Intervención	pág. 15
8. Referencias	pág. 17
9. Anexos	pág. 20



## 1. Contextualización

El fútbol es uno de los deportes más populares del mundo, por no decir que es el más popular. Pero este deporte, al igual que todos los deportes, se ve ensuciado por las conductas antideportivas, las agresiones, ya sean físicas o verbales, por toda conducta disruptiva que lleve a la violencia. La violencia en el fútbol es un problema multifactorial y complejo que afecta tanto a los jugadores como a los entrenadores, árbitros e incluso a los aficionados que visualizan el deporte, y que tienen consecuencias negativas para el deporte y la sociedad en su conjunto. En los últimos años, hemos sido testigos de numerosos casos de violencia y agresión dentro de los estadios, tanto por parte de los aficionados como también de los futbolistas. Esta problemática no solo afecta al ámbito deportivo, sino que también afecta a la sociedad, provocando problemas de salud física y emocional de las personas involucradas, así como en el clima social y la seguridad pública. Es importante entender las causas y factores que influyen en la violencia y agresión en el deporte, y por eso surge la necesidad de hacer una investigación exhaustiva sobre esto, centrado sobre todo en el fútbol.

Según Aguilar (2022), en el fútbol como deporte donde hay contacto físico se podría definir la agresividad en el juego por parte de los jugadores como: “el empleo de la emoción de la ira para dirigir más energía hacia sus ejecuciones con el propósito de alcanzar su meta técnico-táctica deportiva, obteniendo una ventaja táctica, sin la intención de causar daño”. El contacto físico en las acciones donde hay que defender, ya sean, entradas, intercepciones o disputas aéreas, implican algún tipo de daño entre los deportistas. Según Tenenbaum (1996, citado en Aguilar, 2022) “un componente intencional puede buscar infligir daño al otro (violencia hostil) como intimidar y sacar ventaja táctica en posteriores acciones (violencia instrumental)”.

Según Grange y Keer (2010, citado en García, 2014) “cuando un deportista intencionadamente perjudica a otro deportista, pero el objetivo final de la acción no es el mismo daño, sino más bien el logro de algún otro fin, como conseguir la victoria en la competición, se considera entonces una agresión instrumental. La agresión hostil, por el contrario, solo tiene como meta el daño físico o psicológico a una persona. Esta última acción, por lo general, surge a causa de una frustración normalmente originada cuando los deportistas pierden”.

Las conductas agresivas van variando, dependiendo del contexto deportivo, como anteriormente se dice, puede haber ocasiones dentro de un partido donde el equipo va perdiendo y el jugador del equipo perdedor, debido a la frustración del resultado o de cómo está jugando, le sale un comportamiento agresivo con el rival, donde va a hacer daño. Otro caso sería donde el jugador, del equipo ganador, agrede verbal o físicamente al rival, para desestabilizarlo y sacarlo emocional y mentalmente del partido, todo por buscar el beneficio del equipo, aunque también se puede ser agresivo sin tener una conducta antideportiva, es decir, jugar con agresividad, ir a por cada balón como si la vida del jugador dependiese de ello, todo también por el bien del equipo. Según Bakker (1993, citado en Florez et al, 2012) “la agresividad es un factor importante en el rendimiento deportivo, el cual si se canaliza de forma adecuada desde el aspecto de lucha, entrega, esfuerzo, sacrificio y alta motivación puede dar estupendos resultados”.

Las causas de agresión pueden variar también dependiendo de la edad del deportista, de su experiencia en el deporte. Puede ser un factor crucial, desde pequeños se puede dar el caso de que se refleje en el campo comportamientos antideportivos de niños, que reflejan un modelo visto en su propia casa o siguen el modelo de un ídolo con esos comportamientos. Conforme pasa la edad, los deportistas van teniendo más problemas y circunstancias en la vida que pueden provocar estos comportamientos dentro del terreno de juego, incluso al empezar a competir y luchar por ganar un trofeo, hace que sean más agresivos en algunos aspectos buscando el ganar a toda costa, aunque también pueden tener una personalidad que han ido puliendo desde pequeños con conductas agresivas o llevadas por la ira. En el estudio de Coulomb (1998) se estudian estas variables tan importantes, y como puede afectar dentro del deporte. Explica que el aumento de agresividad relacionado con la edad puede atribuirse al desarrollo del razonamiento moral de los deportistas, que tiende a verse afectado por la competencia y la

experiencia deportiva (Bredemeier,1985; Bredemeier, Shields, Weiss y Cooper, 1987). Según Coulomb (1998) cuanto más adquieran los jugadores experiencia y excelencia en su juego, más frecuentemente usarán comportamientos irregulares y agresivos. Además, como puede verse, “la investigación sobre la motivación de logro es convergente y da cuenta de las diferencias según el nivel de habilidad; en el nivel más alto, los jugadores alcanzan metas competitivas más altas que los jugadores en los niveles más bajos” (Chaumeton y Duda, 1998; White y Duda, 1994).

El deporte, el fútbol en concreto, se deja llevar muchas veces por las emociones, y como se ha tratado antes, los jugadores hacen uso de su agresividad dependiendo del contexto, haciendo una falta intencionada cuando llevados por su agresividad e ira, van a hacer daño, debido por un mal resultado, un mal partido personal o un pique con el rival, haciendo una falta involuntaria, donde disputando el balón, sin intención de hacer daño, provocas una falta al rival provocándole daño, y otro tipo de falta intencionada pero de manera premeditada para sacar algo favorable para el equipo, ya sea dañando o al mejor jugador del equipo rival, o intentar sacar del partido al equipo rival emocionalmente y psicológicamente. En el estudio de Gümüşdag, Yildiran, Yamaren y Kartal (2011), vemos varias teorías, la teoría de la agresión instintiva, la teoría de la frustración-agresión y la teoría del aprendizaje social de la agresión. En primer lugar, la agresión es uno de los instintos inherentes a la naturaleza humana, los seres humanos utilizan el comportamiento agresivo para compensar la frustración, es decir, el comportamiento agresivo es inevitable. En segundo lugar, la frustración se considera un factor significativo en estos comportamientos antideportivos y agresivos. Contratiempo que dificulta o impide la consecución de una meta. Cuanto mayor es la frustración, más fuertes son los instintos agresivos que pueden conducir a la agresión. Un ejemplo muy claro sobre esta teoría de Gümüşdag et al (2011), es cuando un delantero no se puede ir de un rival, ante la frustración le sale darle un codazo o pisarle los pies en algún balón dividido. Al igual que este, muchos ejemplos se pueden sacar, como la frustración de ver como te pita la afición ante un mal partido, la burla de un rival o el cambio del entrenador. La tercera teoría, desarrollada por Bandura, trata sobre la relación de la agresividad con la socialización y el ambiente, donde la agresividad se aprende mediante la observación ambiental. El seguir un modelo, observar un ídolo deportivo y copiar esos comportamientos agresivos.

Desde siempre, respecto a la agresividad y conductas agresivas, se ha creído que los hombres son mas propensos a realizar estas conductas ya que son llevados por factores biológicos. En el estudio de Gallardo, Domínguez y González (2019), hay autores que dicen que los hombres son más agresivos y que las mujeres son más prosociales (Sandoval, 2001), otros autores demuestran que las mujeres son más dadas a meterse en peleas que los varones (Baños, Ortiz-Camacho, Baena-Extremera y Zamarripa, 2018; Inglés, Torregrosa, García-Fernández, Martínez-Monteagudo, Estévez y Delgado, 2014). Otros autores, en el contexto deportivo afirman encontrar diferencias significativas, donde las mujeres puntuaron más alto que los hombres en agresión física (Blasco y Orgiles, 2014). En este estudio se le da una gran importancia a la inteligencia emocional para saber llevar bien las emociones y no dejarse llevar por la frustración e ira para realizar la conducta agresiva. “En el contexto deportivo, la inteligencia emocional constituye un conjunto de meta-habilidades presentes en el deportista, que le capacitan para extraer información de las situaciones de competición y entrenamiento, de cara a percibir, controlar y emplear dicha información para maximizar su rendimiento personal” (Arruza, González-Rodríguez, Palacios-Moreno, Arribas-Galarraga y Telletxea- Artzamendi,2013). La actividad física y el deporte ayuda a regular el estado de ánimo, obteniendo así más inteligencia emocional.

La conducta agresiva puede variar mucho, depende de la situación, los deportistas responderán de una manera u otra. Influye el tipo de partido que es, si el equipo esta jugando un amistoso, un partido de liga normal o un partido donde se está jugando un trofeo. En cada tipo de partido salen unas conductas más o menos marcadas, donde el jugador irá con más agresividad donde se juegue algo muy importante. También influye la falta previamente recibida,

si te hacen una zancadilla o te pegan una patada o el rival va con demasiada violencia, entonces el jugador responde ante eso dependiendo también del tipo de mentalidad que tenga, alguno seguirá jugando ya que piensa que es parte del deporte, otro responderá con agresión verbal y otro con agresión física. Dentro del estudio de Rodríguez y Pineda (2021), se encuentran autores que afirman que, a mayor importancia del juego, mayor es la legitimación de la conducta agresiva (Fruchart y Rulence-Paques, 2014; Maxwell et ál.,2009; Lefebvre y Passer, 1974).

A veces, dentro del terreno de juego, se pueden dar casos de injusticia, donde ante una infracción del equipo rival no es castigada por el árbitro, o donde una acción limpia es castigada como infracción, estas acciones pueden costar puntos, partidos, torneos y eso provoca un gran sentimiento de injusticia en el deportista. Éste, tras la injusticia, puede dejarse llevar por una conducta agresiva o jugar con más agresividad, tomándose la justicia por su mano, o llevado por la frustración de la acción, no controlar esa agresividad. Según el estudio de Faccenda y Pantaléon (2011), el sentimiento de injusticia se divide en dos componentes: la arbitrariedad de la situación y el interés personal (Mikula, 1993). “El concepto de arbitrariedad se refiere al hecho de que él o ella no tiene la oportunidad de participar en el proceso de toma de decisiones que le concierne, a que se pone en tela de juicio la neutralidad de las personas que toman las decisiones o a que no se le trata con dignidad y respeto” (Tyler, 2000). Respecto al interés personal, “algunas personas pueden favorecer sus intereses personales en favor de las nociones de justicia o respeto de las normas” (Montada, 1998). “Los errores arbitrales están relacionados con la aparición de emociones y/o afectos negativos, como la ira, la insatisfacción, la frustración” (Berkowitz, 1989, Berkowitz, 1990) o el sentimiento de injusticia (Goutas et al, 2003), que pueden generar el inicio de una conducta agresiva. Entonces se comprueba en numerosos estudios, la influencia que tiene el sentimiento de injusticia con la conducta agresiva. Tras una injusticia con el árbitro, tras una injusticia con un compañero, con el entrenador o con los aficionados, pues sale una conducta disruptiva, una indignación que provoca un comportamiento llevado por ese sentimiento.

El objetivo de esta revisión es analizar las variables que influyen en la conducta agresiva de los deportistas. Por otro lado, el objetivo es llevar a cabo una propuesta de intervención para concienciar a los futbolistas de estas conductas y lo que conllevan, trabajando el juego limpio y la deportividad.

## 2. Procedimiento de Revisión

El trabajo ha sido realizado mediante la búsqueda de artículos en la base de datos de la UMH. Se ha buscado en “Dialnet”, “Elsevier Science Direct Journals Complete”, “Latindex-Free”, “ProQuest Central”, “Scopus”, “APA PsycARTICLES”, “APA PsyINFO”, “Psicodoc Ebsco”, para ello, se han utilizado diferentes términos en español y en inglés: “agresión en el fútbol”, “violencia en el futbol”, “agresión y violencia en el deporte”, “causas de agresión en jugadores de fútbol”, “conductas disruptivas en futbolistas”, “agresion in football players”, “Violence in sport”, “Causes of violence in football players” y “Disruptive behaviour in football players”.

El objetivo de esta búsqueda era encontrar artículos descriptivos, donde se tratase la violencia en el deporte, profundizando más en el fútbol, a nivel senior y profesional, y donde se trataran las causas y factores que propiciaban esas conductas violentas y agresivas. Los artículos escogidos para esta revisión están publicados entre 2011 y 2022, teniendo así información más antigua e información más novedosa y actual.

Se comenzó la búsqueda de artículos a mitad del mes de marzo, y se acabó a finales de abril. Al empezar la búsqueda, se encontraron 400 artículos sobre violencia y agresión, pero solo 60 estaban más relacionadas con el deporte. Al profundizar la búsqueda, buscando más en los futbolistas y en las causas de agresión, nos quedamos en 30, de los cuales 8 han sido elegidos para esta revisión ya que estaban más relacionados con el objetivo previamente dicho. Los artículos seleccionados se sometieron a una revisión completa de texto completo para confirmar su elegibilidad. (Ver Figura 1).

Los criterios de inclusión han sido que los artículos estuviesen relacionados con el fútbol y con las conductas agresivas, sobre todo si trataba de causa de agresión en los futbolistas dentro del campo. También un criterio era la edad, ya que, en este trabajo se centra en futbolistas de categoría senior o futbolistas profesionales.

Los criterios de exclusión han sido, estudios que no traten el futbol, estudios que no traten de conductas agresivas dentro de este deporte, estudios enfocados a entrenadores, afición o arbitro y estudios que estén en un rango de tiempo muy lejano.

El Código de Investigación Responsable (COIR) que se ha asignado es TFG.GAF.APM.JOA.230512.

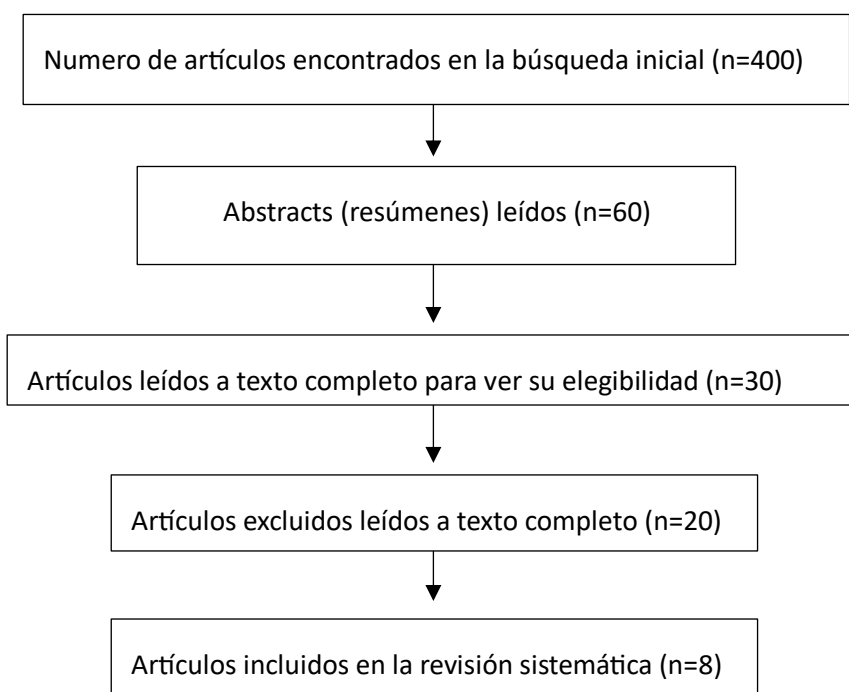


Figura 1. Proceso de inclusión de los artículos para la revisión sistemática.

### 3. Revisión Bibliográfica

REFERENCIA	PARTICIPANTES	MÉTODO	VARIABLES	INSTRUMENTOS Y ANÁLISIS	RESULTADOS Y CONCLUSIONES
<p>“Sentiment d'injustice subie, comportements transgressifs et légitimation chez des footballeurs”</p> <p>Faccenda y Pantaléon(2011)</p>	<p>196 sujetos Jugadores 4ª,5ª y 6ª división. Edad 18-42 años. Media 22,4</p>	<p>Los jugadores realizan un cuestionario, la mitad hace uno sobre el sentimiento de injusticia y la otra mitad sin injusticia.</p>	<p>-Sentimiento de injusticia, en sus dos componentes: intención y juicio morales.</p>	<p>-Cuestionario de Injusticia. -Alfa de Cronbach de 0,71. -Escala tipo Likert de 5 puntos. -ANOVA. -Prueba de Newman-Keuls.</p>	<p>-Los jugadores que se enfrentan a una injusticia obtienen puntuaciones más altas de intención moral y son más agresivos que los que no se enfrentan a una injusticia. -No hay diferencias en el comportamiento intencional, todos son verbalmente agresivos. -Las puntuaciones, según el juicio moral, fueron inferiores en los que sentían injusticia. -Cuanto más agresivos sean los comportamientos que estos jugadores dicen que tienen la intención de adoptar, menos aceptables son.</p>
<p>“Aggression and fouls in professional football”</p> <p>Gümüşdag, Yildiran, Yamaner y Kartal (2011)</p>	<p>Equipo al azar de la Superliga de Turquía. 29 sujetos.</p>	<p>Se realiza un formulario de análisis de falta por observación, analizando 17 videos de todos los partidos del equipo. Utilizando los criterios: tiempo, marcador del partido, zona, posición y categoría de falta.</p>	<p>-Análisis de falta según: Tiempo, Marcador del Partido, Zona, Posición y Categoría de falta.</p>	<p>-Función Chi-cuadrado. -ANOVA. -Prueba Post hoc de Turquía.</p>	<p>-La mayoría de las faltas fueron cometidas por jugadores que jugaban en su zona de campo, aunque una gran proporción se les atribuye a los de la zona de ataque. -El equipo controla el juego desde la zona media para demostrar superioridad sobre sus oponentes. -La mayoría de las faltas, en un resultado de empate, se daban en la primera parte. -Las faltas en los partidos ganados fueron menores. -No se encontró en el estudio relación significativa en el número de faltas entre los ganadores y perdedores.</p>
<p>“La habilidad física percibida y su relación con los niveles de agresividad en</p>	<p>104 sujetos. Jugadores profesionales del futbol colombiano. Edad 15-35 años.</p>	<p>Los jugadores realizan una batería de test, que consta de un cuestionario sociodemográfico.</p>	<p>-Habilidad física percibida, frecuencia y gravedad de conductas agresivas y antideportivas de los deportistas.</p>	<p>- Escala Perceived Physical Ability (Ryckman et al, 1982). -Cuestionario de Actitudes Antideportivas y violentas para deportistas (CAVIDE) (Pelegrín et al, 2003)</p>	<p>-Los futbolistas colombianos tienen una percepción muy buena sobre sus habilidades físicas. -Los deportistas masculinos tenían alta percepción de la habilidad física general y aumentaba según el rendimiento deportivo. -En deporte individual perciben aún más la habilidad física.</p>



<p>jugadores profesionales de futbol colombiano”</p> <p>Florez, Cortes y Monroy (2012)</p>	<p>Media 24,38 años. Desviación típica 2,83.</p>			<p>-Paquete estadístico SPSS 15.0. -Alfa de Cronbach. -Pruebas T. -ANOVA. -Función Chi-cuadrado.</p>	<p>-Los futbolistas colombianos manifiestan conductas agresivas bajas o moderadas, y reaccionan más con expresiones verbales o gestuales. -No se encontró en el estudio una correlación significativa entre la habilidad física percibida y los niveles de agresividad en los jugadores de fútbol profesional colombiano.</p>
<p>“Aggressive and unsportsmanlike behaviours in competitive sports: an analysis of related personal and environmental variables”</p> <p>Pelegrín, Serpa y Rosado (2013)</p>	<p>468 sujetos. Jugadores de diferentes clubes y federaciones de Murcia. Edad 16-30 años. Media 20,45 años. Desviación típica 3,617.</p>	<p>Los jugadores realizan un cuestionario sobre la Ira y rasgos de personalidad.</p>	<p>-Aspectos de la ira, Estabilidad emocional, Ansiedad, Autoconcepto, Eficacia, Autoconfianza, Independencia, Dominancia, Control cognitivo, Sociabilidad, Ajuste social, Agresividad, Tolerancia, Inteligencia social, Integridad-honestidad y Liderazgo.</p>	<p>-State Trait Anger Expression Inventory (b): STAXI-2 (Miguel-Tobal, Casado, Cano-Vindel, &amp; Spielberger, 2001). -Alfa de Cronbach. - Cuestionario de Personalidad Situacional (CPS)(Fernández, Seisdedos, Mielgo, 2001). -Cuestionario de Actitudes Antideportivas y agresivas - Programa SPSS 15.0. -Pruebas T, Coeficiente de correlación de Pearson y Regresión Lineal múltiple.</p>	<p>-Los hombres se comportaron con más Estabilidad Emocional, Autoconocimiento y Autoestima y Autoconfianza, pero ante dificultades eran más hostiles y agresivos. -Las mujeres tenían una actitud más tolerante, comprensiva y flexible. -Los hombres puntuaron más alto en conductas agresivas expresadas física o verbalmente. -Los deportistas más jóvenes puntuaron más bajo en todo, excepto en agresividad. -El grupo joven experimenta más sentimientos de ira, que se expresan verbalmente o con conductas agresivas cuando están frustrados, que el grupo mayor. -Deportistas con un alto nivel de Inestabilidad emocional expresan alto nivel de agresividad, el perfil más dominante actúa de manera más agresiva y hostil. -Las mujeres con menos tolerancia son más agresivas y antideportivas. -Los deportistas que presentan una conducta agresiva y antideportiva, responden de manera inadecuada en situación estresante y frustrante.</p>
<p>“Influencia de la agresividad sobre el rendimiento de equipos de fútbol en España”</p>	<p>Equipos de Primera división española. Temporadas 2007-2009</p>	<p>Recogen en una base de datos, los partidos de la Primera división española de las temporadas 2007-2009 y se analizan.</p>	<p>-Rendimiento y Agresividad.</p>	<p>-Regresión logística multinomial. -Stata 12.0.</p>	<p>-A medida que se incrementa este tipo de conductas agresivas disminuye la probabilidad de marcar, tanto del local como el visitante. -Las agresiones instrumentales que realiza un equipo perjudican a ese equipo y no al rival. -Cuantas más tarjetas amarillas haya, menos variaciones en el marcador habrá. -La agresividad no influye positivamente en el incremento de la probabilidad de obtener un gol.</p>



García, Martínez y González (2017)					-Las tarjetas rojas afectan negativamente al equipo.
“Inteligencia emocional y conducta agresiva en el deporte ¿Puede inferir la modalidad deportiva y las horas de entrenamiento?”  Gallardo, Domínguez y González (2019)	472 sujetos. 22 clubes deportivos. Media 17,53 años.	Seleccionan 5 deportes abarcando tres modalidades, contacto medio-alto (rugby y baloncesto), equipo, pero sin contacto con los adversarios (voleibol) e individuales (natación y gimnasia rítmica). Han realizado un cuestionario de Inteligencia Emocional y uno de Agresividad.	-Inteligencia emocional y Agresividad.	-FACTOR 10. -Método PROMIN de rotación (Ferrando y Lorenzo, 2014). -Paquete estadístico SPSS 22. -Alfa de Cronbach. -Prueba de Levene.-MANOVA.  -Coeficiente de correlación de Pearson. -Programa G Power. -Escala de Agresividad en el deporte. -Estadístico de Bartlett y Test de Kaisermeyer-Olkin. -Cuestionario de Inteligencia Emocional (CIED V2.0).	-Los sujetos que realizan deportes colectivos con contacto presentan una mayor falta de habilidades emocionales, siendo a su vez los que generan mayores niveles de violencia. -Los hombres puntúan más alto en el nivel de agresividad tanto física como verbal, respecto a las mujeres. -Los que realizan deporte de contacto son más agresivos que los de no contacto. -Los sujetos menores de 14 tienen más capacidad para identificar y valorar emociones, pero son más hostiles y agresivos. -Los deportistas más agresivos son los que tienen pocas horas de entrenamiento y son menos capaces de valorar las emociones.
“Juicio moral de la conducta agresiva en competencia: un análisis en futbolistas universitarios”  Rodríguez y Pineda (2021)	196 sujetos. 12 universidades de Bogotá. Edad 18-27 años. Media 21,17 años. Desviación típica 2,26.	Los jugadores realizan un cuestionario con varios escenarios posibles dentro de un partido de fútbol.	-Importancia del juego, Agresión previa y Tipo de respuesta agresiva.	-Programa SPSS 19. -Statistica 8. -ANOVA. -Prueba de Levene. -Prueba de Games-Howell. -Pruebas T.	-Mayor aceptabilidad cuanto más fuerte sea la agresión previa. -No se encontró relevancia en si el partido es mundialista, amistoso o continental para que suceda una agresión. -La respuesta agresiva más aceptada fue la verbal. -Los hombres tienen mayor juicio moral de aceptabilidad hacia las conductas agresivas y antideportivas. -Los jugadores que más conductas agresivas tienen son los defensas.

<p>“Evaluación de la agresividad y violencia en futbolistas”</p> <p>Aguilar (2022)</p>	<p>46 sujetos. 2 equipos Federación Andaluza Senior. Edad 16-41 años. Media 24,5 años. Desviación típica 5,9.</p>	<p>Los jugadores realizan el cuestionario de Conductas agresivas y Violentas para deportistas.</p>	<p>-Frecuencia y gravedad de conductas agresivas y antideportivas, Perfeccionismo en Competición, Conducta impulsiva, Regulación emocional, Identidad deportiva, Ira en el deporte y Agresividad en el juego.</p>	<p>-Cuestionario de Conductas Agresivas y Violentas para deportistas (CAVD) (Pelegrín, 2005). -Inventario de perfeccionismo multidimensional en el Deporte en competición (MIPS) (Pineda-Espejel et al., 2017). -Escala de impulsividad estado (EIE) (Iribarren et al., 2011). -Escala de dificultades de regulación emocional (DERS) (Hervás, y Jódar, 2008). -Escala de medición de identidad deportiva (AIMS) (Mateos et al., 2010). -Cuestionario de Identidad Agresividad del Jugador de Fútbol (CIAF). -Puntuaciones de agresividad con relación al juego (AGR). - Programa IBM SPSS versión 25. -Prueba de Shapiro Wilks. - Prueba de funciones con Lambda Wilks. -Coeficiente de Spearman.</p>	<p>-No se encontró una correlación entre la agresividad asociada al rendimiento y los distintos tipos de violencia. -Las agresiones hostiles e instrumentales tienen un efecto negativo disminuyendo la probabilidad de meter gol. -La impulsividad predice la conducta agresiva. -La identidad agresiva conductual predice las acciones a uno mismo o contra el rival para sacar ventaja. -La identidad agresiva global predice las acciones sobre sus compañeros. -En las acciones agresivas, el componente de comprensión asociado al contexto deportivo determina el papel antecesor sobre las emociones. - Se encontró en el estudio una correlación negativa entre la agresividad asociada al rendimiento y el perfeccionismo.</p>
--	---	--	---	--	--

#### 4. Discusión

En esta revisión, el objetivo es analizar las variables que provocan los comportamientos agresivos y antideportivos de los deportistas, profundizando en futbolistas desde nivel senior a profesional, sobre el terreno de juego. También, uno de los objetivos es hacer una propuesta de intervención para intentar educar y evitar que se den estos comportamientos entre los jugadores dentro del campo.

La ansiedad es un factor muy importante dentro del deporte y la ansiedad precompetitiva puede producir conductas antideportivas. En el estudio de Navarro, Amar y González (1995) se muestra la incidencia de la ansiedad y sus parámetros dentro de las conductas antideportivas. Se muestra que los deportistas que tienen puntuaciones más elevadas de ansiedad tienden a tener más conductas agresivas y violentas con el rival y con el equipo. En este estudio, se analiza la ansiedad somática y cognitiva, donde la dimensión cognitiva de la ansiedad hace referencia a "la incapacidad y dificultad para mantener la atención y concentración, mientras que la dimensión somática de la ansiedad se refiere a las percepciones de los síntomas corporales causados por la activación del sistema nervioso autónomo, como la aceleración del ritmo cardíaco, sudoración, etc." (Martens et al., 1990). Dentro de los futbolistas, se encuentra la relación que tiene la ansiedad somática con las conductas antideportivas, encontrando en los sujetos estudiados, cuya conducta es agresiva, un gran nivel de ansiedad somática, pero según el índice total de futbolistas, la correlación es insignificante y mayormente negativa. También comenta que la autoconfianza y la ansiedad cognitiva tienen una gran relación, al tener poca confianza en uno mismo, provoca que el jugador falle y al tener una gran ansiedad cognitiva provoca un aumento de la preocupación del jugador y su concentración baja, provocando que falle.

Otras variables de estudio fueron el nivel de competencia, analizando el tipo de agresión y observando si hay más conductas agresivas a medida que se tiene más experiencia deportiva y mayor nivel, el momento del partido, analizando en que situaciones y momentos se producían, en mayor medida, estas conductas. Coulomb y Phister (1998) muestran en su estudio que los jugadores de nivel superior e inferior tienen más conductas agresivas instrumentales que los de nivel intermedio, pero respecto a la agresividad hostil, los jugadores de menor nivel obtuvieron mayores puntuaciones. Según este estudio, la agresión instrumental se realizaba más en primeras partes y cuanto menos nivel había, menos agresiones de este tipo había. Respecto a la agresión hostil, se realizaba más en segundas partes y cuanto menos nivel, mayores agresiones de este tipo. Estas conductas agresivas hostiles, según algunos autores, se suelen dar cuanto más joven y menos nivel se tiene, ya que, en estos contextos, no hay táctica, los jugadores se agrupan más alrededor del balón y no controlan la ira, mientras que los jugadores más experimentados aprenden a moderarse, y en este estudio se corrobora este pensamiento. Las agresiones instrumentales se dan con un raciocinio previo, sabiendo lo que se juega, y con un objetivo claro, por eso se dan en jugadores más experimentados y de mayor nivel, mientras que en jugadores más jóvenes no tienen esa capacidad de razonar, por lo que se afirma la hipótesis de este estudio.

Faccenda y Pantaléon (2011), analizan el efecto del sentimiento de injusticia en los jugadores de fútbol y su respuesta frente a esta injusticia. Los resultados eran los que esperaban, los jugadores que sufrían una situación de injusticia eran más propensos a tener una conducta más agresiva. En este estudio se centra en dos aspectos: la intención y el juicio moral. Según la hipótesis del estudio, la intención moral de un jugador que sufre una injusticia hará más probable que tenga una conducta agresiva, y viendo los resultados, se confirma la hipótesis. Sin embargo, la hipótesis sobre el juicio moral no coincide con los resultados del estudio, ya que, se esperaba que cuando los jugadores tenían una situación de injusticia, verían más aceptable adoptar una

conducta agresiva y transgresora, pero según los resultados, los jugadores que se enfrentaban a una injusticia tenían mayor nivel de juicio moral que aquellos que no se enfrentaban.

Otra variable de estudio es la posición del jugador, la frecuencia, la categoría y el tiempo de partido en el cual suceden más conductas antideportivas y violentas. Gümüşdag, Yildiran, Yamaner y Kartal (2011) analizaron estas variables en su estudio, comprobando que la frecuencia de faltas fue similar jugando en campo propio como jugando en campo rival, también se comprobó que la mayoría de las faltas fueron provocadas por jugadores en su zona de campo, teniendo un mayor porcentaje los jugadores de ataque. Al final, todo depende de la estrategia y táctica del equipo, según su sistema de juego hará una presión más alta o baja, lo que provocará más faltas en una zona del campo u otra. Según el estudio, la mayoría de las faltas y agresiones suelen darse en zona media y defensiva pero que lo que realmente importa en un partido es controlar la zona media, resultados apoyados por Rodríguez y Pineda (2021) donde muestran que los jugadores con conductas más agresivas son los defensas. Estos resultados no se verían reflejados en el estudio de Mahrokh y Ayoub (2012) ya que comentan que no parece haber unicidad en los resultados de las influencias de las posiciones de juego con un mayor comportamiento hostil. Se esperaba que el equipo derrotado acabase el partido con más faltas y agresiones debido a la frustración, pero acorde al estudio de Gerisch y Sommer (1991) se demostró que no hay diferencias significativas entre el número de acciones agresivas entre equipo vencedor y perdedor. Los autores esperaban encontrar mayor número de acciones agresivas del equipo local al comenzar el partido para poder sacar ventaja, pero este hecho no pudo ser apoyado según las estadísticas. Lo que mostraron, fue que los jugadores del equipo local tendían a ser más agresivos en los últimos 15 minutos debido a querer mantener un resultado o intentar meter gol, todo esto motivado y ovacionado por la afición.

Flórez, Cortes y Monroy (2012) tratan en su estudio la habilidad física percibida. Ésta, fue definida por Feltz (1998) como “la creencia personal de un sujeto acerca de su habilidad física”. Los resultados del estudio coinciden con Miller (1993), donde los jugadores masculinos tienen una alta habilidad física percibida y que aumentaba según subía la categoría deportiva. También se analiza las conductas agresivas, respecto al tipo de agresión, los resultados no concuerdan con lo visto en el estudio de Pelegrín (2005) ya que, en este estudio, al hacer una conducta agresiva, se reaccionaba con expresiones más agresivas. Lo que se trata de demostrar en el estudio es, si hay una relación entre la habilidad física percibida por el jugador y las conductas antideportivas y agresivas. Lo que se encontró fue una correlación que no era significativa entre estas dos variables.

Otras variables de interés son el género, la edad y el tipo de deporte, el cómo puede afectar ser hombre o mujer para tener unas conductas más o menos agresivas, llevados por la ira, también como puede influir si eres más o menos joven y que deporte se practica, si es colectivo o individual, o si es de contacto o no. En el estudio de Pelegrín, Serpa y Rosado (2013) se analizan estas variables, encontrando resultados donde el hombre es más propenso a la conducta agresiva que la mujer, donde esta es más tolerante y flexible. Los hombres suelen manifestar su agresividad a través de ataques físicos, mientras que las mujeres suelen hacerlo a través de ataques verbales o formas más indirectas, como el rechazo (Owens, Shute y Slee, 2000). En el estudio, los hombres se comportan con más estabilidad emocional, autoconfianza y autoestima, pero ante los problemas y sufrimientos, son más agresivos, mientras que las mujeres son más flexibles, sociables, pero con menos autoconfianza y emocionalmente inestables. En el estudio de Gallardo, Martínez y González (2019) se ha encontrado que los hombres puntúan más que las mujeres respecto al nivel de agresividad, siendo verbal o física. Estos resultados son también respaldados por el estudio de (Sofía y Cruz, 2015), donde indican que el hombre tiene más conductas violentas y son más agresivos que las mujeres. Respecto a la edad, los resultados que se encuentran son que los jóvenes al tener un menor ajuste emocional y social tendían más a ser agresivos y a tener menos autoconfianza, autoestima y autocontrol. También experimentan

más sentimientos de ira y agresividad que grupos de más edad, expresándolo verbalmente o con conductas agresivas, todo esto por no controlar sus emociones. Estos resultados concuerdan con Gallardo, Martínez y González (2019), donde los jóvenes menores de 14 años obtienen mayor puntuación en ira y agresividad que los de 25 años. Respecto al tipo de deporte, se encuentran resultados donde el deporte colectivo es más propenso a actitudes antideportivas que el deporte individual, estos muestran más ira al estar frustrados y al ser evaluados negativamente. Se ha sugerido que los juegos competitivos favorecen la aparición de la agresividad, mientras que el comportamiento agresivo es menos probable que aparezca en los juegos cooperativos (Coakley, 1990; Devereux, 1976; Dodge, Coie, Pettit, & Price, 1990; García-Ferrando, 1986). También hay resultados acordes en el estudio de Gallardo, Martínez y González (2019), donde los deportistas que practican deportes de contacto son más agresivos, ya sea agresión verbal o física, además de ser mayormente en deportes colectivos.

García, Martínez y González (2017) analizan el efecto que tiene, en el rendimiento y en la probabilidad de que un equipo obtenga mejor o peor resultado, las conductas agresivas. En sus resultados se comprueba que, el ser más agresivo no beneficia al rendimiento del equipo, es más, perjudica el rendimiento e influye negativamente en la posibilidad de marcar un gol. Esta variable también fue vista en el estudio de Aguilar (2022) donde su hipótesis era que, a mayor agresividad, mayor rendimiento, pero no encontró correlación entre el rendimiento y la violencia. Además, las infracciones no agresivas influían sobre el rival, disminuyendo su probabilidad de marcar. Estos resultados, no concuerdan con los estudios de Andrews (1974), Wankel (1973) o Jordan (2011), donde encontraban resultados positivos sobre el rendimiento gracias a tener una conducta más agresiva. Sin embargo, como dice en el estudio, hay que distinguir lo que es ser agresivo en el juego o ser intenso, porque una conlleva acciones violentas y la otra no, y el jugar de manera intensa en algunos casos puede afectar positivamente en el resultado.

Otras variables estudiadas fueron las horas de entrenamiento y la inteligencia emocional. Gallardo, Domínguez y González (2019) estudiaron la relación entre estas variables y las conductas agresivas y violentas, encontrando resultados donde los deportistas que entrenaban menos horas a la semana obtenían mayores puntuaciones en conducta agresiva e ira, agresión verbal y física que los que entrenaban más horas semanales. Esto puede deberse a que los jugadores que entrenan más horas tienen más tiempo para prepararse psicológicamente y poder trabajar ese aspecto emocional. Respecto a la inteligencia emocional, según el estudio es importante tener una gran inteligencia emocional en el deporte ya que, siguiendo sus resultados, podemos observar cómo los deportistas que tienen un nivel bajo de inteligencia emocional y son poco capaces de controlar y valorar las emociones, obtienen mayor puntuación en conductas agresivas, ya sean verbales o físicas.

Rodríguez y Pineda (2021) estudian la aceptabilidad de la respuesta agresiva, teniendo en cuenta 3 factores: la importancia del partido, la agresión previa recibida y la respuesta a esa agresión. Las hipótesis del estudio sugieren que, a mayor importancia del partido, más conductas agresivas habrá, también que habrá mayor aceptabilidad a la respuesta violenta a mayor gravedad del ataque previo. Los resultados encontrados fueron que, a mayor agresión previa, mayor aceptabilidad para responder con una agresión, estos resultados también se pueden encontrar en los estudios de Fruchart y Rulence-Pâques (2014) y Widmeyer et al (2001). Hay autores que señalan que, a "mayor importancia del partido, mayor es la aceptabilidad de la agresividad" (Fruchart y Rulence-Pâques, 2014; Maxwell et al., 2009; Lefebvre y Passer, 1974). Al contrario, en este estudio no se encontró una evidencia clara sobre la importancia del partido, es decir, que no fue relevante el tipo de partido para que hubiese más aceptabilidad para tener conductas agresivas. La respuesta más aceptada según el estudio fue la agresión verbal sobre la física, estos resultados fueron apoyados por los estudios de Florez et al, (2012) y Pelegrin (2005) donde comentan que son más frecuentes este tipo de agresiones.

Por último, Aguilar (2022) estudia las variables psicológicas que predisponen las conductas agresivas. Entre estas variables se encuentran: la identidad deportiva, identidad agresiva, impulsividad, perfeccionismo y dificultad de regulación emocional. Los resultados encontrados fueron que la impulsividad es una variable que destaca al predecir gran número de conductas violentas. También la identidad agresiva predecía estos comportamientos antideportivos contra uno mismo o contra el rival. Hubo una correlación negativa entre la agresión y el perfeccionismo, y este resultado fue designado por el estudio de Miller y Mesagno (2014) como un proceso disfuncional del ejercicio físico. Respecto a la identidad deportiva y regulación emocional, no tuvieron relevancia en el estudio.

Entre las limitaciones de esta revisión se encontraría: un tema poco estudiado, ya que la mayoría de los estudios sobre agresión y violencia tratan sobre el fútbol base, y lo que se busca está más relacionado con el fútbol profesional y la falta de estudios recientes, ya que la gran mayoría eran desde hace 10 años hasta más atrás.

## **5. Conclusión**

Tras realizar la revisión, podemos concluir que hay multitud de causas por las que los futbolistas tienen conductas antideportivas y agresivas. Hemos visto que la ansiedad es un factor muy importante dentro del fútbol, causando conductas disruptivas en los jugadores que la padecían.

Dentro del campo se realizan ciertas acciones que para los jugadores suponen una injusticia, y podemos concluir que los jugadores que sufren una injusticia son más propensos a tener una conducta más agresiva, pero también se encuentra que estos tienen más juicio moral.

También otras causas que se han encontrado son: la posición del jugador, la frecuencia, la categoría de agresión y el tiempo de partido en el cual transcurren esas acciones, y podemos concluir que la frecuencia de faltas es similar en campo rival y en campo propio, que la mayoría de las faltas fueron provocadas por jugadores en su zona de campo, pero encontramos también división de opiniones, en donde, según algunos autores, la zona defensiva es donde más actos agresivos se cometen pero no hay unicidad en estos resultados. No se encontraron diferencias respecto al número de acciones agresivas entre el equipo local y visitante, y respecto al momento de estas acciones, se concluyó que en los últimos 15 minutos es cuando más agresiones hay en el equipo local. Respecto a la situación del partido, se puede concluir que, las agresiones instrumentales se daban más a menudo en las primeras partes del partido y las agresiones hostiles en las segundas partes.

Se habla de la habilidad física percibida, pero viendo los resultados se concluye que no hay correlación entre la habilidad física percibida y tener una conducta agresiva. Esta habilidad física percibida aumentaba cuanto más alta era la categoría deportiva.

Se concluye, respaldado por varios autores, que el hombre es más agresivo y responde con acciones más violentas y antideportivas que las mujeres. También encontramos que los futbolistas de menor edad responden de manera más agresiva que los de mayor edad debido a tener menor estabilidad emocional y tener más ira. También podemos observar que, a mayor nivel y edad, las agresiones instrumentales aumentaban, pero respecto a las agresiones hostiles, disminuían. Justo al contrario es lo que pasaba cuando eran de menor nivel y de menor edad. Respecto al tipo de deporte, los deportes colectivos y de contacto fueron donde se encontraron más acciones agresivas. Se pensaba que cuánto más agresivo se es, más rendimiento se tiene, pero se demuestra que ser agresivo no aumenta el rendimiento e incluso puede bajarlo, a diferencia de ser más intenso jugando, que se demuestra que sí mejora el rendimiento.

Las horas de entrenamiento son también una variable donde se encontró que cuantas menos horas de entrenamiento se hagan, más conductas agresivas habrá, ya que los jugadores



que entrenan más horas, es posible que se preparen más psicológica y emocionalmente. También podemos encontrar que, a menor inteligencia emocional, más agresiones verbales y físicas habrá. Los jugadores vieron más aceptable agredir tras recibir una agresión, esta conclusión fue apoyada por varios autores. Respecto al tipo de partido, se encontró división de opiniones respecto a que, si el partido es más importante, más agresiones habrá. También podemos sacar la conclusión en la que a mayor impulsividad e identidad agresiva más conductas agresivas hay.

En conclusión, hay un gran número de causas por las que los jugadores de fútbol toman estas conductas antideportivas y agresivas, por eso es importante trabajar este factor, impulsar el juego limpio y deportividad ya que estas conductas pueden poner en riesgo la salud física y mental al jugador que recibe la acción, y que también pueden afectar la imagen que da a los más pequeños dentro del ámbito deportivo.

## **6. Líneas Futuras**

Una de las líneas futuras sería investigar más sobre la violencia y las agresiones dentro del ámbito profesional del fútbol ya que la mayoría de los estudios y artículos se centran en el fútbol base o en la violencia de los fans, pero pocos hay realmente que se centren en los propios jugadores profesionales. También se podrían hacer estudios longitudinales con futbolistas profesionales, realizando una investigación que abarque un largo periodo de tiempo para ver y comprender como evoluciona la agresividad en los sujetos a lo largo de su carrera futbolística. Esto se realizaría para poder identificar factores de riesgo y saber como tratarlos.

## **7. Propuesta de Intervención**

Con esta propuesta de intervención se quiere evitar que se den estas conductas agresivas dentro del campo y concienciar y promover la deportividad dentro del fútbol y que se juegue de manera limpia. Como hemos visto, dentro del fútbol profesional y categorías senior, se dan mucho estas conductas antideportivas debido a causas habladas anteriormente. En esta edad, y en este nivel, lo que se busca es explotar al máximo el rendimiento para conseguir las metas propuestas por el equipo, ya sea luchar por un título o por no descender de categoría.

Por esto, la propuesta de intervención va dirigida a un club profesional de España, concretamente a un equipo de máxima categoría y a su equipo filial. Las edades van desde los 18 años al rango de edad máximo que haya dentro del equipo de máxima categoría.

Lo primero de todo, se hablará con el comité arbitral, explicándoles la situación tan grave que hay con estas conductas agresivas. Se tendrá una reunión antes de comenzar la competición y se les propondrá agravar las sanciones ante este tipo de comportamientos antideportivos, en vez de sancionar con un partido, sancionaría con 3 partidos como en la Premier League para que así los jugadores se mentalicen y sepan lo que les conlleva hacer este tipo de acciones.

Después dentro del equipo de futbol profesional, se repartirá un cuestionario a cada jugador, basado en el cuestionario de agresión de Buss y Perry (Anexo 1), para realizar unas evaluaciones psicológicas periódicas al empezar la temporada, a mitad de temporada y a final de temporada para evaluar comportamientos agresivos y antideportivos en los jugadores. Se realizará un programa de formación y entrenamiento de habilidades emocionales y de control de la ira y la agresividad, contando con técnicas de relajación y estrategias para resolver conflictos internos y externos a todos los jugadores, pero sobre todo enfocado a los jugadores que en el cuestionario previamente realizado den resultados de agresividad e ira altos. Esto se realizará antes de que comience la competición, a mitad de competición y cuando la competición este en el tramo final.



Se realizará la técnica de relajación de Jacobson, una técnica muy conocida para provocar una tranquilidad y relajación mental al suprimir poco a poco las tensiones musculares que hay en el cuerpo. Este método se realizará con todos los jugadores, pero nos centramos más en los jugadores que han tenido resultados altos en el cuestionario anteriormente realizado.

Posteriormente, se realizará una sesión en la que se dará una charla explicativa a todos los jugadores sobre las conductas agresivas que hay en el fútbol hoy en día, como afecta a los jugadores, como afecta a los aficionados, a los árbitros y a los familiares de todos ellos. Se traerá a un exjugador de fútbol que haya vivido estas acciones antideportivas, siendo el que las recibe y también el que las realiza. También se traerá a un aficionado para que explique como vive desde su posición lo visto en el campo y como afecta en la grada, como afecta a los hooligans que cada vez son más violentos, como los más pequeños toman a estos deportistas como ídolos y copian sus comportamientos. También un árbitro contará sus experiencias dentro del terreno de juego, donde ha vivido cientos de momentos agresivos con los jugadores, entrenadores y afición. Por último, se traerá a familiares de los jugadores y árbitros para que expliquen cómo se siente que a su hijo, hermano, padre o marido se le pegue, insulte o se le haga cualquier acto agresivo hacia su persona, contando también cómo se siente mental y anímicamente el jugador tras recibir estas agresiones ya sean verbales o físicas. Toda esta charla va enfocada para transmitir y concienciar del daño que provoca estas actitudes dentro y fuera del campo.

Tras esto, se llevará a cabo una sesión de entrenamiento de ejercicios físicos enfocados a las habilidades emocionales y a resolver conflictos. En estos ejercicios se promueve la deportividad y el juego limpio, y se penalizarán estos comportamientos que intentamos evitar a toda costa. También se realizará un partido donde se provocarán situaciones similares a las vistas en un partido, ya sea un error arbitral premeditado, entradas duras, situaciones de discusión, jugar con jugador menos simulando una expulsión, todo esto para ver cómo reaccionan ante estas situaciones. (Anexo 2)

Estas acciones se llevarán a cabo antes de que comience la temporada. El cuestionario y la técnica de relajación se realizarán al principio, mitad y al final. Si vemos que los jugadores que tienen altos puntos en el cuestionario no mejoran, tendremos que realizar más sesiones de entrenamientos enfocados a prevenir el comportamiento.

Los resultados esperados tras realizar esta propuesta de intervención serían que los jugadores aprendan a respetar dentro del campo, ya sea al compañero, al rival o al árbitro. Sobre todo, esperamos que a los jugadores que tienen altos puntajes en agresividad e ira mejoren su capacidad de autocontrol, que sepan relajarse en momentos tensos dentro del partido y que sepan que dentro del fútbol siempre hay adversidades y trabas, pero no hay que frustrarse, pudiendo sacar así más nivel jugando. Lo importante, y el resultado que más esperamos, es que no haya más agresiones ni comportamientos antideportivos, y si los hay que sean sancionados.

Las fortalezas de la propuesta de intervención son: promover la educación en valores sobre el juego limpio y los valores éticos, al verse reflejado en jugadores profesionales, pueden dar una buena imagen a los más jóvenes y dar ejemplo de las conductas deportivas que hay que tener. Dotar habilidades sociales y emocionales también es una fortaleza porque brinda a los jugadores unas herramientas para saber gestionar sus emociones y comportamientos de una manera adecuada. La evaluación periódica permite seguir la progresión de los jugadores respecto a estos comportamientos, por lo que nos puede permitir identificar factores de riesgo y actuar en jugadores que más lo necesiten.

Las debilidades son: resistencia por parte de los jugadores a someterse a una intervención para cambiar sus comportamientos, por lo que no sería muy efectiva la propuesta. Influencia de agentes externos, ya que los jugadores están expuestos a presiones ya sean de los rivales, de la prensa, de la afición o el querer ganar como sea.

Tras finalizar la propuesta, queremos que se siga trabajando el juego limpio y que se prevengan los comportamientos agresivos debido a que en cualquier momento de tensión o algún momento donde el equipo esté pasando por una situación delicada, puedan volver a tener estas conductas antideportivas.

## 8. Referencias

- Aguilar Gómez, A. (2022). Evaluación de la agresividad y violencia en futbolistas. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 27(294), 17-32.
- Andrews, R. (1974). *A Spearman rank order correlation for 18 NHL teams*. In National Hockey League Guide. Montreal: NHL publishers.
- Arruza, J. A., González-Rodríguez, O., Palacios-Moreno, M., Arribas-Galarraga, S. y Telletxea-Artzamendi, S. (2013). Un modelo de medida de la inteligencia emocional percibida en contextos deportivo/competitivos. *Revista de Psicología del Deporte*, 22(2), 405-413
- Bakker, F. C. Whiting, H. T. A., y Van de Brug, H. J. H. (1993). *Psicología del deporte*. Conceptos y aplicaciones. Madrid: Morata.
- Bandura A. (1973) *Aggression: A Social Learning Analysis*. Prentice-Hall, Englewood Cliffs, NJ.
- Baños, R, Ortiz-Camacho, M., Baena-Extremuera, A y Zamarripa, J. (2018). Efecto del género del docente en la importancia de la Educación Física, clima motivacional, comportamientos disruptivos, la intención de práctica futura y rendimiento académico. *Retos*, 33, 252-257.
- Berkowitz, L. (1989). Hipótesis de frustración-agresión: examen y reformulación. *Boletín psicológico*, 106, 59-73.
- Berkowitz, L. (1990). Sobre la formación y regulación de la ira y la agresión: un análisis cognitivo neosociacionista. *Psicólogo estadounidense*, 45, 494-503.
- Blasco, M., Orgilés, M. (2014). Agresividad en menores de 18 años jugadores de fútbol: Diferencias en función del sexo y la edad en comparación con los jugadores de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(2), 21-26.
- Bredemeier, B. J. (1985). Moral reasoning and the perceived legitimacy of intentionally injurious sport acts. *Journal of Sport Psychology*, 7, 110-124.
- Bredemeier, B. J., Shields, D. L., Weiss, M. R., & Cooper, B. (1987). The relationship between children's legitimacy judgements and their moral reasoning, aggression tendencies, and sport involvement. *Sociology of Sport Journal*, 4, 48-60.
- Chaumeton, N. R., & Duda, J. L. (1988). Is it how you play the game or whether you win or lose?: The effect of competitive level and situation on coaching behaviors. *Journal of Sport Behavior*, 11, 157-174.
- Coakley, J. J. (1990). *Sport in society: Issues and controversies* (4ª. Ed.). St. Louis: Times Mirror/Mosby.
- Coulomb, G., & Phister, R. (1998). Aggressive behaviors in soccer as a function of competition level and time: A field study. *Journal of Sport Behavior*, 21(2), 222-231.
- Devereux, E. C. (1976). *Backyard versus little league baseball: The impoverishment of children's games*. In R. Martens (Ed.), *Joy and sadness in children's sports*. (pp. 115-131). Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Faccenda, L., & Pantaléon, N. (2011). Sentiment d'injustice subie, comportements transgressifs et légitimation chez des footballeurs. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 43(4), 245-253.
- Feltz, D. L. (1998). Gender differences and the causal elements of self efficacy on high avoidance motivation. *Journal of Sport and Exercise Psychology* 10, 151-156.
- Florez, J, Cortes, F y Monroy, L (2012). *La habilidad física percibida y su relación con los niveles de agresividad en jugadores profesionales de fútbol colombiano*.

- Fruchart, E. y Rulence-Pâques, P. (2014). Condoning aggressive behavior in sport: A comparison between professional handball players, amateur players and lay people. *Psicológica*, 35, 585-600.
- Gallardo, M. A., Domínguez, M., & González, C. (2019). Inteligencia emocional y conducta agresiva en el deporte ¿Puede inferir la modalidad deportiva y las horas de entrenamiento? (Emotional intelligence and aggressive behavior in sport. Can sports modality and hours of training infer?). *Retos*, 35, 176–180.
- García, P.; Martínez, J y González-Gómez, F (2017). Influencia de la agresividad sobre el rendimiento de equipos de fútbol en España / The Influence of Aggressiveness on the Performance of Football Teams in Spain. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte vol. 17 (66)* pp. 317-334.
- Gerisch G., D. Sommer (1988) Aggression Verhaltens im Fussball. *Leistungssport* 18(4):23-24.
- Goútas, N. E., Girandola, F. y Minary, J. P. (2003). El sentimiento de injusticia sufrido: una nueva visión de la agresión. *Revista Internacional de Psicología Social*, 16, 125-149.
- Grange, P., y Kerr, J. H. (2010). Physical aggression in Australian football: A qualitative study of elite athletes. *Psychology of Sport and Exercise*, 11, 36- 43.
- Gümüşdag, H., Yildiran, I., Yamaner, F., & Kartal, A. (2011). Aggression and fouls in professional football. *Biomedical Human Kinetics*, 3, 67.
- Inglés, J., Torregrosa, M., García-Fernández, J., Martínez-Monteagudo, M., Estévez, E. y Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1), 29-41.
- Lefebvre, L. y Passer, M. (1974). The effects of game location and importance on aggression in team sport. *International Journal of Sport Psychology*, 5 (2), 102-110.
- Mahrokh, J. y Ayoub, J. (2012). The comparison of aggression of football players in different positions. *Science, Movement and Health*, 12 (2), 314-319.
- Maxwell, J., Visek, A. y Moores, E. (2009). Anger and perceived legitimacy of aggression in male Hong Kong chinese athletes: Effects of type of sport and level of competition. *Psychology of Sport and Exercise*, 10, 289-296.
- Mikula, G. (1993). Sobre la experiencia de la injusticia. *Revista europea de psicología social*, 4, 223-244.
- Miller, M. (1993) Efficacy strength and performance in com-petitive summers of deferent skinlevels. *International Journal of sport Psychology*. 29, 28, 4-296.
- Montada, L. (1998). La justicia: ¿solo una elección racional? *Investigación sobre justicia social*, 11, 81-101.
- Navarro, J. I., & Amar, J. R. (1995). Ansiedad pre-competitiva y conductas de autocontrol en jugadores de fútbol. *Revista De Psicología Del Deporte*, 4(2).
- Owens, L., Shute, R., & Slee, P. H. (2000). "Guess what I just heard": Indirect aggression among teenage girls in Australia. *Aggressive Behavior*, 26(1), 67-83.
- Pelegrín, A., Serpa, S., & Rosado, A. (2013). Comportamientos agresivos y antideportivos en deportes competitivos: un análisis de variables personales y ambientales relacionadas. *Anales de Psicología*, 29 (3), 701-713.
- Pelegrín, A. (2005). Detección y valoración de la incidencia de las actitudes antideportivas durante la competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5.
- Rodríguez, F. & Pineda, C. (2021). Juicio moral de la conducta agresiva en competencia: un análisis en futbolistas universitarios. *Cuerpo, Cultura Y Movimiento*, 11(1), 35–55.
- Sandoval, J. (2001). Ambiente escolar, familiar y comunitario en relación con los comportamientos agresivos y prosociales en niños de 3 a 12 años. *Revista Facultad Nacional Salud Pública*, 24,30-39.
- Sofia, R. y Cruz, J. (2015). Self-control as a mechanism for controlling aggression: A Study in the context of sport competition. *Personality and Individual Differences*, 87, 302-306.
- Tenenbaum, G., Stewart, E., Singer, R. N., y Duda, J. (1996). Aggression and Violence in Sport: An ISSP Position Stand. *International Journal of Sport Psychology*, 27, 229-236.

- Tyler, T. R. (2000). Justicia social: resultado y procedimiento. *Revista Internacional de Psicología*, 35, 117-125.
- Wankel, L. M. (1973): An examination of illegal aggression in inter-collegiate hockey. In Williams, I. D., and Wankel, L. M. (Eds.): *Proceedings of the Fourth Canadian Psycho-Motor Learning and Sports Psychology Symposium* (531-542). Ottawa: National Health and Welfare.
- Widmeyer, W., Bray, S., Dorsch, K. y McGuire, E. (2001) Explanations of the occurrence of aggression: Theories and research. En J. Silva y D. Stevens (Eds.), *Psychological Foundations of Sport* (pp. 352-379), Allyn y Bacon.
- White, S. A. y Duda, J. L. (1994). La relación del género, el nivel de participación deportiva y la motivación a la participación con la orientación hacia la tarea y el ego. *Revista Internacional de Psicología del Deporte*, 25, 4-18



## 9. Anexos

### Anexo 1: Cuestionario usado en la intervención.

#### ESCALA DE AGRESIÓN BASADA EN LA DE BUSS Y PERRY (1992)

Cuando no estoy de acuerdo con el árbitro, discuto mucho y me altero	1	2	3	4	5
Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida	1	2	3	4	5
A veces soy bastante envidioso	1	2	3	4	5
Si un jugador me provoca, es posible que lo golpee	1	2	3	4	5
Pienso que en los partidos se me trata injustamente	1	2	3	4	5
Si un jugador me golpea, respondo golpeando también	1	2	3	4	5
No suelo estar de acuerdo con los jugadores rivales y el arbitro	1	2	3	4	5
Cuando un jugador me molesta, discuto con él	1	2	3	4	5
Algunas veces, hay momentos en los que estoy tan enfadado que parece que voy a estallar	1	2	3	4	5
Parece que el entrenador confía más en otros jugadores antes que en mi	1	2	3	4	5
Suelo meterme en todas las peleas que se crean dentro del partido	1	2	3	4	5
Cuando los jugadores no están de acuerdo conmigo, discuten conmigo	1	2	3	4	5
Soy una persona intranquila	1	2	3	4	5
Me pregunto por qué me afecta tanto las cosas que me pasan	1	2	3	4	5
Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago	1	2	3	4	5
Mis compañeros piensan que discuto mucho y soy impulsivo	1	2	3	4	5
A veces se me va la cabeza sin motivo	1	2	3	4	5
Discuto con mis compañeros en el campo	1	2	3	4	5
Se que mis compañeros hablan de mi a mis espaldas	1	2	3	4	5
Hay gente que, si me provoca mucho, llegamos a pegarnos	1	2	3	4	5
Desconfío de mis propios compañeros	1	2	3	4	5
Tengo razones para ser agresivo con los rivales	1	2	3	4	5
Tengo dificultad para controlar mi ira	1	2	3	4	5
Siento como los jugadores se ríen de mí y me juzgan	1	2	3	4	5
Si agreden a un compañero, yo me meto en la pelea	1	2	3	4	5
El entrenador es injusto conmigo	1	2	3	4	5
He llegado a romper cosas debido a la ira	1	2	3	4	5

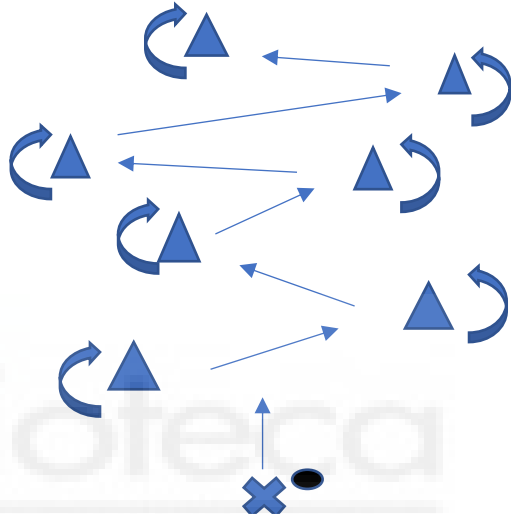
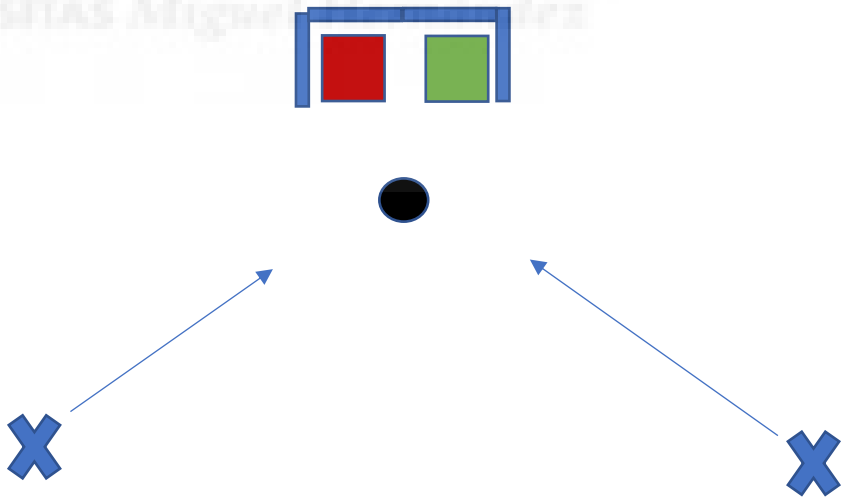
\*1=Completamente falso para mí. 2=Bastante falso para mí. 3=Ni verdadero ni falso para mí.  
4=Bastante verdadero para mí. 5= Completamente verdadero para mí.

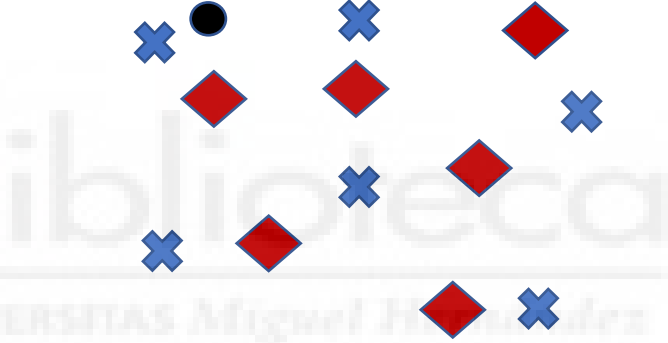
**Anexo 2: Tabla de los objetivos y contenidos a trabajar en la propuesta de intervención y Sesión de entrenamiento.**

	OBJETIVOS	DURACIÓN Y MATERIAL	ACTIVIDAD
Reunión con el comité de árbitros de la Liga	El objetivo es convencer al comité para que agraven las sanciones cuando un jugador cometa algún acto agresivo que pueda dañar física o mentalmente al rival.	Se llevará a cabo antes de que comiencen las competiciones, cuando estén en tiempo de reconstrucción de normas. El material usado será unas hojas explicando la situación de la violencia en el deporte, con tablas representando el número de acciones agresivas a lo largo de la temporada y número de sanciones.	Se avisará, por vía telefónica y vía email, al comité arbitral para poder tener una reunión presencial. En esta reunión se explicará la gravedad que hay con estas conductas violentas y antideportivas en el fútbol, y se les propondrá ser más duros con las sanciones en estas situaciones para que así los jugadores se conciencien.
Cuestionario de Agresión (basada en la de Buss y Perry)	El objetivo es conocer los sentimientos y comportamientos de ira que tienen los jugadores para poder trabajar sobre todo con los que mayor puntuación den.	Se realizará este cuestionario 3 veces. Antes de empezar la temporada, a mitad de temporada y al final de temporada. El material usado son los cuestionarios entregados y una plantilla con los nombres de todos los jugadores para poner el resultado de cada uno.	Se dará el cuestionario antes de empezar la sesión de entrenamiento. El cuestionario consta de 27 frases que tendrán que contestar si para ellos es falsa o verdadera esa afirmación.
Técnica de relajación de Jacobson	El objetivo es provocar una relajación mental y una tranquilidad al ir suprimiendo las tensiones musculares que hay en el cuerpo, rebajando el estrés.	Se realizará a la semana siguiente de realizar los cuestionarios. Dos sesiones de relajación al mes, durando cada sesión 30 minutos. El material usado son colchonetas para cada jugador.	Se realizará un día que no haya entrenamiento. Se llevará a cabo toda la técnica de la relajación de Jacobson, paso por paso, durante 30 minutos. Se hará más hincapié en los jugadores que tengan el nivel de agresividad e ira más elevados, estando más pendientes de ellos.

<p>Charla contra la violencia y agresión en el fútbol</p>	<p>El objetivo es transmitir y concienciar del daño que provoca estas actitudes dentro del campo, donde se juega con la vida física o mental del jugador.</p>	<p>Se realizará sólo una vez. Esto se llevará a cabo el día posterior al día de relajación. La charla durará en torno a 1 hora/1 hora y media.</p>	<p>Se realizará en el centro deportivo del club. Darán una charla un exjugador de fútbol profesional, un aficionado, un árbitro y familiares de estos. Contarán sus experiencias dentro del terreno de juego y fuera, cómo viven y han vivido las situaciones de agresiones y violencia. Al finalizar, se dejará a los jugadores hacer las preguntas que sean necesarias a los protagonistas de la charla.</p>
<p>Sesión de entrenamiento enfocado al juego limpio y a la deportividad</p>	<p>El objetivo de esta sesión de entrenamiento es superar la frustración frente a adversidades e injusticias, fomentar la deportividad y el juego limpio y saber interpretar las situaciones agresivas y responder ante estas situaciones de manera adecuada.</p>	<p>Esta sesión se realizará al acabar la charla previamente dicha. La sesión durará 1 hora y media, contando el calentamiento y la vuelta a la calma. El material usado son pelotas de fútbol, pelotas de tenis, conos, miniporterías y petos.</p>	<p>Se realizarán 4 ejercicios y un partido final. Se jugará en el campo de entrenamiento del club. Los ejercicios estarán enfocados al juego limpio y a la deportividad.</p>

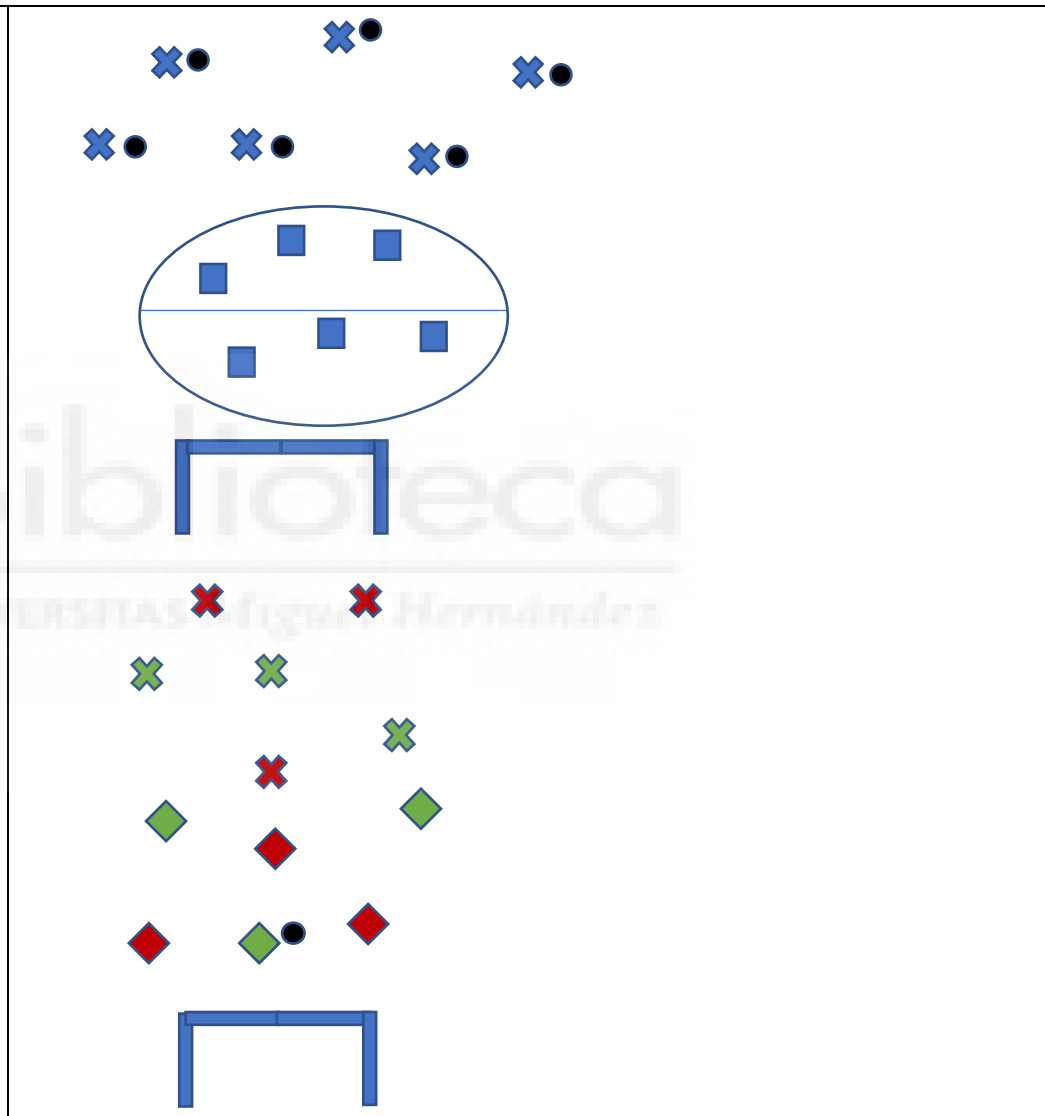


SESIÓN ENTRENAMIENTO		
<p>Primer ejercicio: El objetivo es superar la frustración, saber jugar cuando se presenta una adversidad o saber actuar cuando se comete una injusticia. Tienen que estar concentrados en lograr el objetivo y no frustrarse ante la situación. Este ejercicio dura 10 minutos.</p>	<p>El primer ejercicio consiste en un circuito de relevos. Dos equipo, en el cual ambos realizarán un zigzag con el balón conducido, unos más cercanos y otros más alejados. Tras realizar el circuito, les espera un compañero para realizarlo a la inversa. El problema que se les pone en este ejercicio es, que el entrenador molestará a un equipo, tirándole objetos o bolas de tenis al jugador que lleve la pelota, intentando dificultarle el progreso.</p>	 <p>Diagrama de un circuito de relevos. Se muestran siete jugadores representados por triángulos azules distribuidos en un espacio. Entre ellos se traza un camino en zigzag con flechas azules que indican la dirección del balón. En la parte inferior del diagrama hay un balón negro y una 'X' azul, indicando el punto de partida o llegada del ejercicio.</p>
<p>Segundo ejercicio: El objetivo de este ejercicio es concienciar lo que es bueno y lo que es malo, lo bueno es jugar limpio y con deportividad y lo malo tener conductas agresivas. Este ejercicio dura 10 minutos.</p>	<p>En el segundo ejercicio, se pondrán en dos filas, cada una en un lado del campo a lo ancho, y se pondrá un balón en la frontal del área. Cuando toque el silbato el entrenador, saldrán corriendo uno de cada fila para llegar a ese balón, y tendrán que tirar a portería. Un lado de la portería se pondrá un cartel que pondrá "Ira y Agresión", representado con el color rojo y en el otro lado "Juego limpio y deportividad", representado con el color</p>	 <p>Diagrama de un ejercicio de tiro a portería. En la parte superior se muestra una portería con un arco azul y dos postes, uno rojo y uno verde. Debajo de la portería hay un balón negro. En la parte inferior del diagrama hay dos 'X' azules que representan a los jugadores que saldrán corriendo hacia el balón.</p>

	<p>verde, si meten en el lado de los valores buenos, se les sumará 3 puntos, pero si meten por el lado de valores malos se les restará 3 puntos. Si le dan al palo o larguero no se les suma ni resta nada.</p>	
<p>Tercer ejercicio: El objetivo es fomentar la paciencia y saber sobrepasar las adversidades, será importante la concentración y la capacidad de autocontrol ante situaciones frustrantes. Este ejercicio dura 10 minutos.</p>	<p>El tercer ejercicio consiste en el juego de los diez pases. La diferencia será que cada jugador tendrá unas restricciones que le dificultará el transcurso de la actividad. Por ejemplo: tocar el balón sólo con una pierna, sólo hacer pases con la pierna menos hábil o tener 5 segundos para pasar la pelota a un compañero.</p>	 <p>El diagrama muestra un campo de juego con un balón negro en la parte superior izquierda. Hay diez cruces azules y diez diamantes rojos distribuidos en el campo. El fondo del diagrama tiene un agua-marcado con el texto 'Biblioteca' y 'UNIVERSITAS Miguel Hernández'.</p>

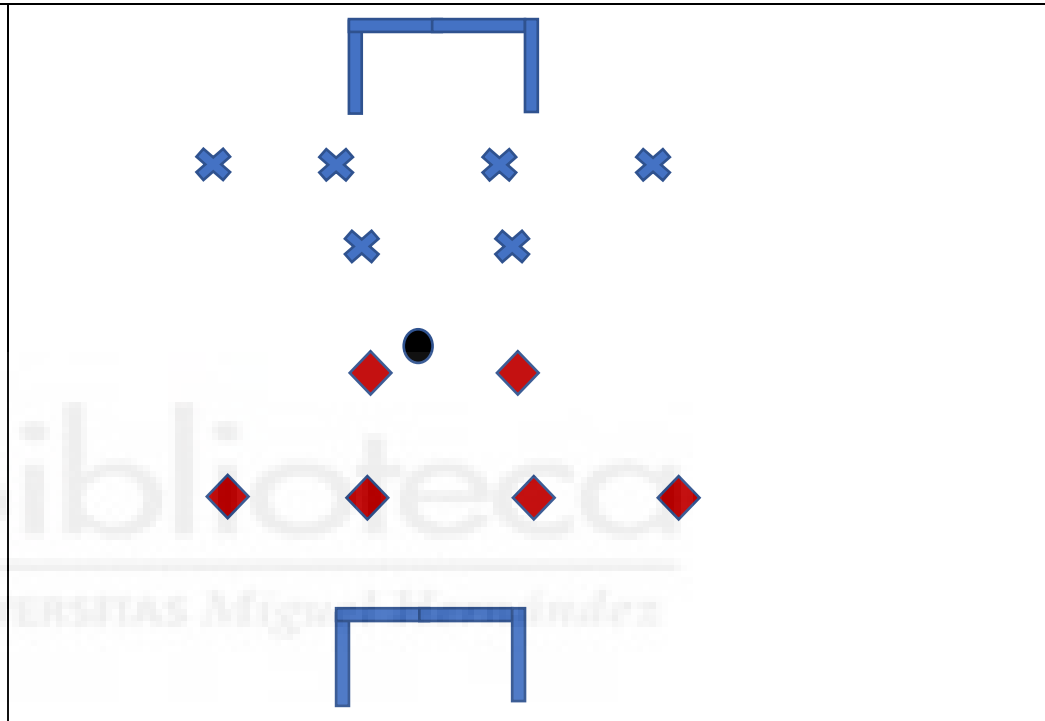
Cuarto ejercicio:  
El objetivo de este ejercicio es fomentar la deportividad y el juego limpio, saber actuar cuando se reciben las conductas antideportivas. Este ejercicio dura 10 minutos.

El cuarto ejercicio se divide en dos partes. En la primera parte, tendrán que conducir la pelota por una mitad del campo, se pondrán tarjetas distribuidas en el círculo central divididas en conductas agresivas y de juego limpio. Estas tarjetas estarán boca abajo, cuando el entrenador pite tendrán que ir corriendo y coger una. En la segunda parte del ejercicio, el entrenador hará dos equipos al azar, mezclando a los jugadores cuyas tarjetas sean antideportivas y deportivas. Se dispondrán dos mini porterías y tendrán que meter goles en ellas. Los jugadores tendrán que actuar según la tarjeta que les haya tocado, es decir, si les toca la de deportividad, tendrán que jugar limpio, apoyando al compañero, respetando al rival, respetando las decisiones del entrenador, confiando, cooperando y respetando al compañero, justo lo contrario que los jugadores con la tarjeta de conductas agresivas.



Partido final:  
El objetivo es que aprendan a jugar un partido con adversidades e injusticias sin protestar al árbitro. Otro objetivo es saber jugar limpio con los rivales y con los propios compañeros, respetando y cooperando con ellos. Por último, evitar a toda costa las agresiones y acciones antideportivas.  
Este partido dura 30 minutos.

Para acabar la sesión se juega un partido en una mitad de campo. El entrenador hará de arbitro y pitará en ocasiones faltas o penaltis que son o no son según le apetezca a él. En el momento que quiera expulsará a un jugador de un equipo para que jueguen con desventaja. Se premiará con uno o dos goles al final del partido al equipo que haya realizado conductas deportivas y de juego limpio (ayudar a un rival, respetar las decisiones del árbitro, no pelear con los rivales o compañeros). El jugador que cometa una acción antideportiva y agresiva será sancionado sin jugar 3 minutos.



## INFORME DE EVALUACIÓN DE INVESTIGACIÓN RESPONSABLE DE 1. TFG (Trabajo Fin de Grado)

Elche, a 13/05/2023

Nombre del tutor/a	Antonia Pelegrín Muñoz
Nombre del alumno/a	Juan Odriozola Alcaraz
Tipo de actividad	Sin implicaciones ético-legales
Título del 1. TFG (Trabajo Fin de Grado)	Análisis de las causas de agresión en los futbolistas
Evaluación Riesgos Laborales	No procede
Evaluación Ética	No procede
Registro provisional	230512034159
Código de Investigación Responsable	<b>TFG.GAF.APM.JOA.230512</b>
Caducidad	2 años

Se considera que el presente proyecto carece de riesgos laborales significativos para las personas que participan en el mismo, ya sean de la UMH o de otras organizaciones.

La necesidad de evaluación ética del trabajo titulado: **Análisis de las causas de agresión en los futbolistas** ha sido realizada en base a la información aportada en el formulario online: "TFG/TFM: Solicitud Código de Investigación Responsable (COIR)", habiéndose determinado que no requiere ninguna evaluación adicional. Es importante destacar que si la información aportada en dicho formulario no es correcta este informe no tiene validez.

Por todo lo anterior, **se autoriza** la realización de la presente actividad.

Atentamente,

Alberto Pastor Campos  
Secretario del CEII  
Vicerrectorado de Investigación

Domingo L. Orozco Beltrán  
Presidente del CEII  
Vicerrectorado de Investigación

### Información adicional:

- En caso de que la presente actividad se desarrolle total o parcialmente en otras instituciones es responsabilidad del investigador principal solicitar cuantas autorizaciones sean pertinentes, de manera que se garantice, al menos, que los responsables de las mismas están informados.
- Le recordamos que durante la realización de este trabajo debe cumplir con las exigencias en materia de prevención de riesgos laborales. En concreto: las recogidas en el plan de prevención de la UMH y en las planificaciones preventivas de las unidades en las que se integra la investigación. Igualmente, debe promover la realización de reconocimientos médicos periódicos entre su personal; cumplir con los procedimientos sobre coordinación de actividades empresariales en el caso de que trabaje en el centro de trabajo de otra empresa o que personal de otra empresa se desplace a las instalaciones de la UMH; y atender a las obligaciones formativas del personal en materia de prevención de riesgos laborales. Le indicamos que tiene a su disposición al Servicio de Prevención de la UMH para asesorarle en esta materia.



La información descriptiva básica del presente trabajo será incorporada al repositorio público de Trabajos fin de Grado y Trabajos Fin de Máster autorizados por la Oficina de Investigación Responsable de la Universidad Miguel Hernández. También se puede acceder a través de <https://oir.umh.es/tfg-tfm/>

